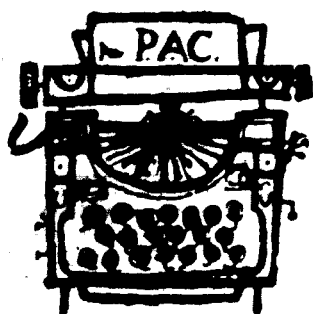


escrito a máquina

Los documentos de esta semana

De un estado de sordera

a un estado de diálogo



Esta semana se han producido en Nicaragua varios documentos redactados por personas, grupos y partidos de todos los sectores de la opinión pública que coinciden a pesar de su diversidad de enfoques, en tres puntos:

1º) En la profunda preocupación por la escalada de violencia que sufre el país entero, cuyo saldo de muerte y destrucción sube día a día;

2º) En señalar cómo las causas principales de esta creciente violencia, la falta de Justicia y el cierre de toda vía democrática y cívica a la solución de nuestros problemas;

3º) En demandar como solución un diálogo NACIONAL que, con el concurso de todos, ponga las bases para el restablecimiento efectivo de la democracia y de la convivencia de los nicaragüenses.

Los documentos a que me refiero y que se han producido hasta el momento en que escribo estas líneas son: el mensaje del Señor Arzobispo de Managua, el documento llamado "De los 12", el manifiesto de UDEL y el del sector del conservatismo llamado "Partido Conservador de Nicaragua".

— "¿No habrá llegado el momento en que TODAS las fuerzas vivas del país entablen un diálogo constructivo?" pregunta el Arzobispo.

— "UNION DEMOCRATICA DE LIBERACION se dirige al pueblo nicaragüense para... hacer un llamamiento para la concertación de un ACUERDO NACIONAL que inicie inmediatamente un proceso de democratización", dice el manifiesto de UDEL.

— "Los suscritos no vacilamos en hacer un llamado a todos los nicaragüenses para dar una solución nacional al angustioso problema de Nicaragua", dice el documento de los 12, y agrega: "Solución en la cual no se puede prescindir de la participación del Frente Sandinista de Liberación Nacional, si se desea la garantía de una paz permanente y efectiva".

— "Ante las circunstancias del momento el PARTIDO CONSERVADOR DE NICARAGUA declara la necesidad y obligación de buscar de inmediato, por las vías legales a nuestro alcance, la apertura a un cambio político... y a esta tarea emergente el P.C. de N. convoca hoy a la Nación entera", dice el manifiesto conservador.

Estos cuatro documentos — a los que pudiéramos agregar muchos artículos, entrevistas y declaraciones de toda clase de personas, aparecidos esta misma semana en la prensa radial y escrita — serían en cualquier país un esperanzador plebiscito de madurez política y de buena voluntad de entendimiento, si no tropezáramos al otro lado — al lado del Gobierno — con la irreflexión y la insensibilidad ante la situación nacional. Así por ejemplo, esta misma semana se reunió el Partido Liberal Nacionalista y... ¿cuál fue su declaración? — ...Repetir lo mismo, que ha declarado cada vez que se produce una manifestación de inconformidad o una agitación política. Condenar la subversión, apoyar al Gobierno. ¡Eso es todo! Parece que no existiera el tiempo. Hablan como si la situación que afrontamos fuera la primera vez que se produce y como si la represión efectuada hubiera terminado definitivamente con la violencia y sus causas. Pero tenemos años de oír lo mismo y la violencia en vez de disminuir aumenta y la montaña de cadáveres

sigue creciendo. Y esos cadáveres son de nicaragüenses perdidos para Nicaragua. Son jóvenes, son campesinos, son soldados nicaragüenses!

¿No merece este desangre espantoso, que nos detengamos a reflexionar y, como dice el Arzobispo, a buscar y desarraigar las causas de la discordia?

Pero para el partido en el poder no hay nada que buscar. Juzga y actúa como si Nicaragua fuera, como en el poema de Milton, el escenario de lucha de un partido de ángeles (los del gobierno), contra un partido de perversos demonios (todos los demás).

Esta misma semana, hablando ante la SIP, (Sociedad Interamericana de Prensa), el embajador norteamericano, Terence Todman dijo una frase que resume todo el problema actual de Nicaragua.

"Nosotros creemos, dijo, que la protección de la libertad de palabra y de prensa, y otras formas de expresión, deben ser aceptadas como una obligación de cualquier sociedad responsable. Y creemos que cada sociedad TIENE LA RESPONSABILIDAD ADICIONAL DE DESARROLLAR Y FORTALECER LAS INSTITUCIONES QUE PERMITAN AL INDIVIDUO NO SOLAMENTE HABLAR, SINO SER OÍDO."

El Gobierno de Nicaragua, obligado por presiones externas, dio el paso de levantar el Estado de Sitio y la Censura, pero la democracia no consiste solamente en poder hablar, sino en ser oído, y se es oído cuando el pueblo cuenta con una serie de garantías jurídicas, de instrumentos de presión y de instituciones que la dictadura ha barrido en Nicaragua. Por eso, porque no se oye al pueblo, aquí, no hay diálogo, sino un monólogo cada vez más enconado y peligroso que acaba estallando en violencia.

La grave situación actual ha venido a poner de relieve esta falla tremenda de nuestra vida política y TODOS los documentos de esta semana coinciden en señalarla. No hay posibilidad de diálogo — a pesar de la libertad de expresión — mientras siga rigiendo un sistema dictatorial sordo a las voces de su pueblo, o peor aún, que declara y trata como "enemigo" a todo el que disiente de su criterio.

Los derechos constitucionales siguen en el papel. La democracia sigue en el papel. Hasta el momento Nicaragua sigue siendo el campo de concentración de un pueblo al que sólo se le ha devuelto el derecho de arrojar sus palabras contra el muro que lo aprisiona.

Sin embargo, el país no puede sobrevivir, si se prosigue en esta política. Aparte de tantas vidas truncadas, aparte de la siembra de odios y violencia y de la peligrosa radicalización de todas las actitudes, no hay economía que soporte este permanente y doble terremoto de la falta de honradez y la falta de tranquilidad.

Tenemos que poner rápidamente las bases civilizadas a un proceso de democratización que signifique la apertura idealogante y pacífica al cambio.

Las fuerzas vivas de Nicaragua, deben seguir presionando para que pasemos del estado de sordera al estado de diálogo.

Esa es la lucha que debe unir a todos los nicaragüenses, y al decir a TODOS, no excluimos a nadie.

PABLO ANTONIO CUADRA